

Aprendizajes de pandemia

Aprendimos que, si nos apagamos,
nos ponemos en pausa,
la naturaleza explota belleza y vida
reclama, reconquista las calles.
Que el mundo sin nosotros
Tampoco está tan mal.

Aprendimos a estar sin estar
A estar, a pesar de la distancia
A reconocer a los que son importantes
Que tantas veces pasan desapercibidos
Y los aplaudimos hasta perder la esperanza.

Muchos descubrieron lo mucho que se aman
Algunos, que no se aman ni un poquito.
Otros, que el amor no es suficiente.
Varios, que el amor es lo único que nos queda.

Aprendí lo que es la muerte.
Injusta, rotunda, inevitable.
El quedarse con la lengua tonta y la mente en blanco
La sinfonía desgarradora del llanto
Sin palabras que alcancen
Un inútil consuelo.
Estrechando a una amiga rota contra el cuerpo
Tratando de mantener juntos los pedazos.

Aprendimos a ofrecer el corazón,
Aunque a veces no alcance.
Aprendimos que, cuando todo está perdido
Es lo único que podemos dar.

Aprendimos a sonreír con los ojos
Saludar con el codo
Y confortar con la mirada
Contener las ganas locas de romper
La distancia para dar un abrazo
Y cuando se pueda apretar fuerte fuerte,
Por las dudas sea el último

Lina